



Arauca: homicidios caen en 35% pero secuestros se disparan a 300% ¿mejora o alerta pendiente?

Arauca, febrero de 2026

Entre 2021 y 2025, según la información consolidada por el Observatorio Territorial de Arauca, el departamento logró reducir los homicidios en más de 35%, una caída llamativa en términos de progreso para la seguridad. Pero mientras esa cifra sugiere alivio, otros indicadores dibujan un panorama más complejo: el secuestro se disparó en 306% en algunos municipios, las voladuras de oleoductos aumentaron más del 70% y ningún municipio presenta hoy un índice bajo de riesgo de victimización. Este reporte busca dejar en evidencia el estado real del territorio.

Falsa sensación de seguridad

El departamento de Arauca, conformado por Arauca, Arauquita, Cravo Norte, Fortul, Puerto Rondón, Saravena y Tame, redujo de manera importante frente a 2021. La tasa pasó de su punto más alto en 2022 (13 casos por cada 10.000 habitantes) a 4,3 en 2025.

Esta es una caída significativa; sin embargo, el resultado aún supera los promedios nacionales y los de municipios de categoría 6, lo que indica que el territorio sigue expuesto a niveles de violencia letal superiores al estándar del país. En últimas esto se traduce en un rezago de seguridad del territorio, situación que afecta directamente a la población

Además, el comportamiento no es homogéneo: casi todos los municipios redujeron sus tasas, excepto Arauquita y Tame. Y, aunque los homicidios de hombres disminuyeron casi a la mitad entre 2024 y 2025, los homicidios de mujeres aumentaron en los últimos tres años, un giro que modifica el perfil de la violencia y obliga a mirar más allá del dato agregado.

¿Qué ocurrió con los líderes sociales?

En 2025, Arauquita y Tame registran dos asesinatos de líderes sociales cada uno. Frente a 2021, el aumento es del 33,33%, muy por encima del 12,39% observado en



municipios categoría 6. El mensaje es claro: **aunque el homicidio general haya disminuido, la violencia selectiva contra liderazgos comunitarios no solo persiste, sino que crece proporcionalmente.**

En términos de seguridad territorial, esto implica presión directa sobre la organización social y la participación comunitaria, ya que la afectación se traslada directamente tanto a la voz, como a la capacidad de acción de la comunidad.

Un respiro de alivio: delitos que sí retroceden

Vale la pena aclarar que no todo es retroceso en Arauca. La extorsión cayó cerca de 36% entre 2021 y 2025, en contravía de la tendencia nacional, que aumentó casi 51% en el mismo periodo. Desde su pico en 2019, la reducción ha sido constante, hasta llegar a 2,2 casos por cada 10.000 habitantes en 2025.

Asimismo, el hurto a personas disminuyó 65,88% frente a 2021, alcanzando en 2025 la cifra más baja de todo el histórico disponible desde 2013. En cuanto a casos de amenazas, el descenso agregado fue de 53,61%, con caídas en casi todos los municipios salvo Fortul, por lo que vale la pena observar a profundidad las dinámicas territoriales de este municipio. En Arauca capital, por ejemplo, se pasó de 33,1 casos por cada 10.000 habitantes en 2022 a 6,9 en 2025.

Estos indicadores sugieren una reducción de delitos que impactan directamente la vida cotidiana. Sin embargo, no compensan los focos críticos que emergen en otras dimensiones, de ahí que Arauca viva una dualidad en temas de seguridad, un proceso en el que la violencia se desplaza hacia diferentes rostros del panorama.

El punto de quiebre: secuestro y oleoductos

En Tame, Fortul y Saravena, los casos de secuestro crecieron de forma exponencial frente a 2021. El aumento alcanza el 306,88%, llevando a 1,6 secuestros por cada 10.000 habitantes en 2025, el nivel más alto de todo el histórico de datos.

A esto se suma el incremento de más del 70% en la voladura de oleoductos entre 2021 y 2025. Mientras a nivel nacional la variación fue de 0%, Arauca registró 29 casos en 2025 frente a 31 en todo el país. La concentración territorial es evidente para el departamento, no solo por su ubicación sino por su vulnerabilidad a relaciones permeadas por el conflicto armado del país.

El contraste más inquietante, la convivencia del desplazamiento y riesgo



En términos agregados, el desplazamiento forzado disminuyó cerca de 8% frente a 2021 y su tasa por cada 10.000 habitantes es inferior a la de municipios categoría 6. Pero Puerto Rondón rompe la tendencia, donde el aumento es de 171,43%, una cifra que revela fragilidad localizada.

Además, el Índice de Riesgo de Victimización en 2024 confirma el nivel de alerta: ningún municipio aparece con riesgo bajo. Arauca tiene riesgo medio; Cravo Norte, Fortul y Puerto Rondón, medio alto; y Arauquita, Saravena y Tame, riesgo alto. Es decir, en términos sencillos, la probabilidad de que ocurran infracciones al Derecho Internacional Humanitario o violaciones graves de derechos humanos sigue siendo significativa en todo el departamento.

¿Cómo impacta esta realidad a las mujeres de la región?

En 2025, los delitos sexuales bajaron 3% frente a 2021, pero la cifra (6,9 casos por cada 10.000 habitantes) sigue por encima del promedio nacional. Por lo tanto, no es el peor momento del histórico (2018 fue el registro más alto), aunque esto no se traduce en un escenario de tranquilidad para las mujeres de Arauca; en últimas, la reducción es leve y el problema continúa latente.

Algo similar ocurre con la violencia intrafamiliar. Arauca reportó 168 casos y Tame 79 el último año. Puesto en perspectiva, la tasa por cada 10.000 habitantes disminuyó 1% frente a 201, pero el volumen de casos revela que la conflictividad por género denunciada se está presentando dentro de los hogares con una constancia preocupante.

Mientras tanto, hay una señal positiva en los nacimientos de madres menores de 15 años: la tasa cayó de 1,8 en 2021 a 0,8 en 2025, lo que implica una reducción significativa que sugiere avances en prevención.

Por último, la violencia basada en género se presentó en su expresión más extrema y preocupante: hubo tres feminicidios en 2025, en Arauquita, Cravo Norte y Fortul. Si bien, al observar los datos, la tasa regional es menor que la nacional, cada caso rompe cualquier narrativa de alivio, porque hablar de feminicidio es entender que no hay promedio que suavice el impacto de este delito.

¿Hacia dónde se inclina la balanza?



Entre 2021 y 2025, Arauca atravesó una transformación profunda en su dinámica de seguridad. Bajan los homicidios, la extorsión y el hurto; pero aumentan los asesinatos de líderes en municipios clave, se disparan los secuestros en zonas estratégicas y crecen los ataques a la infraestructura petrolera. Al mismo tiempo, las violencias basadas en género muestran una realidad igualmente compleja, en especial porque el feminicidio continúa presente como la expresión más extrema de esta violencia.

Es decir, el territorio no es el mismo que hace cuatro años, aunque esto no se traduce en mayor seguridad. Algunos delitos retroceden, mientras otros mantienen niveles preocupantes o cambian de modalidad. La pregunta, entonces, es inevitable: **¿la reducción de algunos delitos refleja una mejora estructural o estamos frente a una reconfiguración del riesgo que puede redefinir la seguridad del departamento en los próximos años?**

Este informe propone un lente para comprender el momento que vive Arauca y anticipar hacia dónde podría inclinarse la balanza. Lo que ocurre en el departamento es una violencia que cambia de rostro: se desplaza, muta y adapta, pero mantiene un efecto preocupante sobre el bienestar y la tranquilidad de su población.

Para obtener más información o profundizar en los temas presentados visitar:
<https://ccarauca.org.co/observatorio-territorial-de-arauca/>

Además, puede consultar el siguiente enlace, donde se desarrollan y explican de manera visual las cifras y hallazgos aquí expuestos: [Informe Seguridad Arauca.pptx](#)

SOBRE EL OBSERVATORIO DE DESARROLLO TERRITORIAL DE ARAUCA

El Observatorio es una plataforma de participación ciudadana informada, impulsada por la Cámara de Comercio de Arauca, SierraCol Energy y Arteaga Latam. Su misión es convertirse en un punto de encuentro para analizar avances, desafíos y oportunidades del departamento, combinando el acceso a información actualizada a través del Monitor de Desarrollo Territorial®, una comunicación efectiva y espacios de diálogo entre actores públicos, privados y de la sociedad civil. El Observatorio busca fortalecer la democracia local y construir lazos de confianza duraderos en el territorio.

Manuela Godoy Ardila

Coordinadora de Proyectos – Arteaga Latam

+57 310 517 2252

mgodoy@arteaga-latam.com